

28 de Agosto de 1932

Si acaso alguno en tu hogar es muerto espiritual, ora y llora ante el altar del Médico celestial.



LA HOJA PARROQUIAL



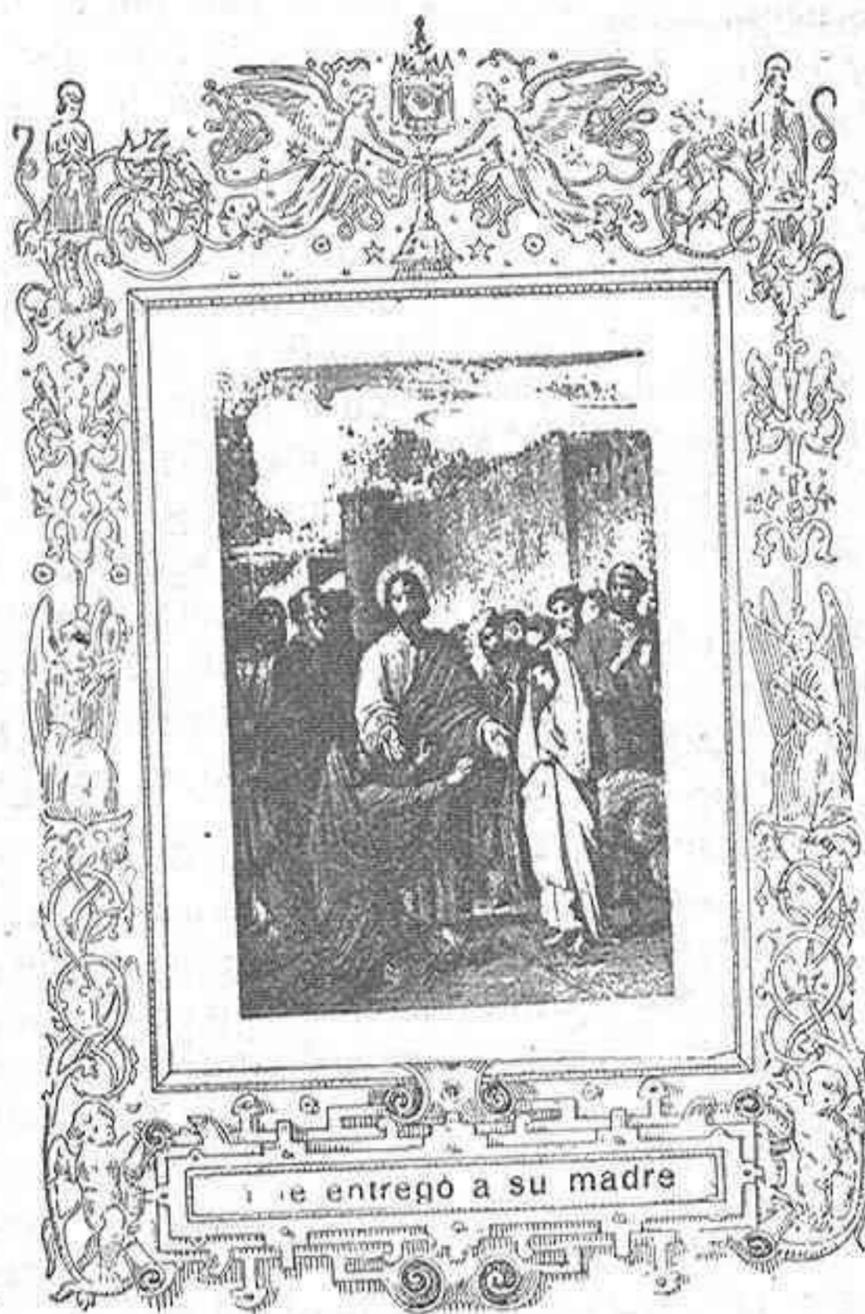
SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo XV después de Pentecostés

«Iba Jesús a una ciudad llamada Naim, y sus discípulos con él y una gran muchedumbre de pueblo. Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera a un difunto, hijo único de su madre, y ésta era viuda, y venía con ella mucha gente de la ciudad. Luego que la vió el Señor, movido de misericordia por ella, le dijo: No llores. Y se acercó y tocó el féretro. (Y los que le llevaban se pararon). Y dijo: Joven, a ti te lo digo, levántate. Y se sentó el que había estado muerto, y comenzó a hablar. Y le entregó a su madre. Y todos se llenaron de pavor, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado a su pueblo». (Luc., VII, 11-16).

La madre iba en pos del cadáver de su hijo, a quien no acertaba a abandonar, y lloraba inconsolablemente. ¿Cómo no había de llorar, si era hijo único y además ella era viuda y con él perdía su único amparo?

Tenía razón para llorar; pero mayor aun la tienen otras madres, cuyos hijos están difuntos en el alma, porque se hallan en pecado mor-



tal y acaso, a semejanza de aquel cadáver, son llevados por cuatro, que son las pasiones que los dominan, ordinariamente los cuatro primeros pecados capitales. Tal vez no sólo se hallen muertos en cuanto a la caridad, sino también en cuanto a la fe; y entonces; Qué difícil es su resurrección!

Difícil, sí; más no imposible, porque para Dios nada hay imposible. A Dios, pues a Jesús que es Dios y está entre nosotros tan realmente como cuando andaba en carne mortal, y tiene el mismo poder y la misma buena voluntad que entonces, a éste deben acudir las atribuladas madres que

tengan un hijo en estas condiciones. Y lo mismo las esposas, las hermanas, todos cuantos tengamos la desgracia de tener en el seno de nuestra familia algún pobre difunto espiritual.

Así lo hizo Mónica con su hijo Agustín, y el buen Jesús la oyó, que no sólo consiguió verle resucitado a la vida de la gracia, sino verle convertido en un gran santo.

Madres, esposas, hermanas, mujeres todas, que tenéis el corazón tan sensible para las miserias corporales, tenedle también para las espirituales.



¿Para que valen los Sacerdotes?

—¿Que^m beneficios reportan a la sociedad los Sacerdotes?

—Muchos y muy importantes; no sólo en el orden espiritual, sino aun en el temporal.

—¿Tendríais a bien relatar los principales?

—Los principales son los siguientes: El sacerdote sirve de *Mediador entre Dios y los hombres, predica la palabra divina y administra los Santos Sacramentos*, de todo lo cual se deriban incomparables bienes.

—¿Cómo ejerce el Sacerdote el oficio de *Mediador*?

—*Orando* por el pueblo, particularmente con el rezo diario de las Horas Canónicas, *y ofreciendo el santo Sacrificio de la Misa*.

—¿Tienen mucho valor estos actos del Sacerdote?

—Su oración tiene mucha más eficacia que la de los simples fieles; porque ora en nombre de la Iglesia y como Ministro de Cristo deputado para ello. Y su sacrificio es de infinito valor, ya que no ofrece corderos y terneros, como en la Antigua Ley, sino al Cordero immaculado, Cristo Jesús, que nuevamente se inmola por ministerio del Sacerdote.

—¿Que beneficios reporta *la predicación* de la palabra divina?

—Este fué el medio principal empleado por Jesucristo y los Apóstoles para convertir el mundo, trayéndole a la verdadera civilización; y por este mismo medio, ejercitado con pequeños y mayores, en catequesis, homilias y sermones, y aun por medio de la prensa, mantendrían los sacerdotes esta civilización y la llevarían a su mayor perfección, si no se opusiesen tantos obstáculos a la fructificación de sus trabajos.

—¿Como beneficia a los hombres *la administración de los Sacramentos*?

—Por este medio el Sacerdote distribuye las gracias que Cristo nos ganó en su pasión; nos santifica al venir al mundo con el bautismo; alimenta nuestra vida espiritual con la

Comunión; nos perdona los pecados y cura las enfermedades de nuestra alma por la Penitencia; bendice la unión del hombre y la mujer y los prepara a recibir y educar cristianamente la prole; y a la hora de la muerte nos fortalece y anima con la Extremaunción y demás auxilios. Y aun después de la muerte continúa cuidándose de nuestro cuerpo, para darle cristiana sepultura, y de nuestra alma, para aplicarle sufragios que le proporcionen cuanto antes el eterno descanso.

—¿Decís que también proporciona el Sacerdote beneficios temporales?

—Sí, y mucho mayores de lo que se puede calcular; pues aparte de los socorros materiales que pueda prestarnos por sí o por otros y de los consejos saludables que pueda darnos (todo lo cual sería mucho, sino se procurase por todos los medios mermar sus recursos e influencia) está lo que contribuye a la moralización de los pueblos, base indispensable de toda prosperidad y bienestar, y los beneficios que nos atrae del cielo, evitando, sobre todo con el Santo Sacrificio, tantos castigos como Dios nos mandaría por nuestros pecados.

—¿Qué se deduce de todo esto?

—Que sería muy desgraciado un pueblo en que llegase a faltar el Sacerdote y hemos de procurar evitar esto por todos los medios.

EJEMPLO

Después de aquel castigo de Dios, haciendo que la tierra se tragase vivos a Coré, Datan y Abirón y el fuego consumiese a los doscientos cincuenta hombres que los habían acompañado en la intromisión en el Sacerdocio, los hijos de Israel comenzaron a quejarse contra Moisés y Aarón, diciendo: Vosotros habéis muerto al pueblo del Señor. Y se sublevaron, teniendo que refugiarse ellos en el Tabernáculo.

Entonces el Señor dijo a Moisés: *Retiraos de en medio de esta multitud; porque voy a acabar con ellos*.

Y estando ellos postrados en tierra intercediendo por el pueblo, dijo Moisés a Aarón: *Toma el incensario, y sacando fuego del altar, echa fuego en él, y ve prontamente al pueblo, para que ruegues por ellos; porque ya ha salido la ira del Señor, y la mortandad se encruela*.

Así lo hizo Aarón; se puso en medio del fuego que estaba consumiéndolos, ofreció el in-

ciensio intercediendo por ellos, y cesó el fuego, que ya había devorado a catorce mil seiscientos hombres.

Esto nos da una idea de lo poderosa que es la intercesión del Sacerdote, y nos debe convencer de que por ella nos libra Dios de muchos castigos que tenemos muy merecidos.

LA CORDURA SE IMPONE

En Alemania no hace mucho se ha dictado una disposición prohibiendo todas las sociedades ateas, porque sin la creencia en un Dios los pueblos son ingobernables. En consonancia con esto, las autoridades persiguen a muerte al comunismo que es, no ya sólo el ateísmo, sino el odio a Dios.

Recientemente también ha dictado el ministro del interior de aquella república una orden contra el desnudismo y los concursos de belleza.

¡Cuánto de todo esto tenemos en España! ¿No se impondrá la cordura?

OTRO SACRILEGO CASTIGADO

Madrid.—El día 4 de agosto salió en el Rastro a la venta una imagen de la Dolorosa, y unos individuos la cogieron, le arrancaron las lágrimas, la bailaron y le colocaron un gorro frigio.

Esto ocurrió ayer y hoy, al ir a levantarse uno de los profanadores, ha muerto repentinamente.

La noticia ha causado enorme sensación.

Unos devotos han adquirido la imagen a la que, por suscripción popular en la barriada, colocarán lágrimas de brillantes y puñales de plata, organizando después una función de desagravio.

¿POR QUE NO POR DIOS?

Las mujeres del Paraguay, que se halla en guerra con Bolivia, han elevado un documento al Presidente de la república, comprometiéndose a no adornarse ni pintarse mientras dure este conflicto, en señal de duelo. Algunas también han formado un ejército, ofreciéndose para ir a la guerra, si se creen necesarios sus servicios.

Bien está este amor a la patria; pero ¿no es verdad que las mujeres españolas tienen sobrados motivos para hacer estos sacrificios y otros mayores por nuestra santa Religión?

FRUTOS NATURALES

En la escuela de mi pueblo el Crucifijo quitaron;
sacó un chico una manzana
y empezó a comer con garbo.
—¿Por qué comes en la escuela?
el maestro le preguntó;
y le contestó el muchacho:
—«Porque aquí ya no está Dios».
¡Porque aquí ya no está Dios..!
¡Arrancad la fe del pueblo
y él comerá las manzanas;
después comerá a sus dueños!

O EL CRUCIFIJO O EL REVOLVER

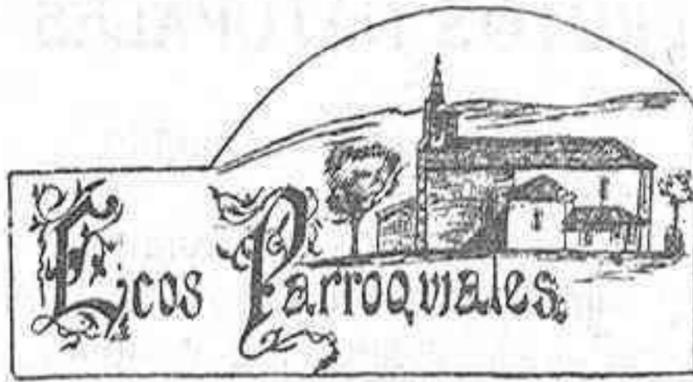


Hace poco tiempo una religiosa enfermera de una comunidad de Nevers, encontrábase a la cabecera de un parálítico cuyo fin estaba próximo.

El enfermo sufría tanto que en un momento de desesperación pidió un revólver. La religiosa levantó su mirada hacia el cielo y viendo un crucifijo colgado en la pared, lo descolgó, y poniéndolo entre las manos del enfermo le dijo: ¡Ahí tiene usted el revólver que le hace buena falta!

El moribundo besó el crucifijo y ¡se calmó! ¡El Crucifijo o el revólver! O la esperanza cristiana o la desesperación. He ahí dos símbolos, dos doctrinas.

Si se arroja el Crucifijo ¡aparecerá el revólver, la desesperación y la anarquía.



Cultos: Hoy celebramos la fiesta de Nuestra Señora de los Remedios: misa solemne a las nueve, y por la tarde, a las cuatro y media, rosario cantado, novena, sermón, motetes y salve. El orador será D. Elías T. Pascual, coadjutor de esta.

El viernes, como primero de mes, la comunión de los cofrades del Sagrado Corazón de Jesús, a las seis y media y a las ocho; y por la tarde, los cultos, con exposición solemne y sermón, a las siete. Los niños y niñas, después del catecismo del jueves, confesarán para comulgar el viernes a las ocho.

El sábado comienza la novena a la Virgen Santísima, nuestra Patrona. Será todos los días a las siete de la tarde, y habrá media exposición y motetes.

Indulgencias: Tienen plenaria los Terciarios el jueves y el domingo próximo.

Bautizados: El día 15, Félix Muñoz García, nacido el 27 de junio, Azcárraga 50. El 18, Francisco José González y González, nacido el 1 de este, Postigo Bajo 14. El 19, Francisco Emilio Granda Acebal, nacido el 20 de julio, Tenderina 45.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados: D. Enrique Alvarez Suárez, con doña Oliva Llamas Velasco, ambos de esta. D. Manuel Menéndez Rocas, con doña Carmen Velázquez Riera, ambos de esta.

Casados: El día 20, D. Fidel González Peláez, de S. Pedro de los Arcos, con doña María Castro Rodríguez, de esta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecidos: El día 20, D. Rafael Ortega Crespo, de 28 años, calle de la Isla de Cuba; recibió los Santos Sacramentos. El día 21, D. Victor Manuel Rodríguez González, de 19 años. Tuvo la desgracia de perecer ahogado en Gijón; era vecino de esta parroquia, Jovelanos 6, hijo de nuestros apreciados feligreses y suscriptores, D. Jesús y doña Lucinda.

D. E. P. y nuestro pésame a sus familias.

Lista de donantes para un Sagrario

| | Pesetas |
|--|---------|
| Suma anterior | 663,60 |
| Una feligresa | 5 |
| D. ^a Rita Díaz | 1 |
| D. ^a Josefa Zuazua | 1 |
| Una devota | 1 |
| Una feligresa | 5 |
| D. Elías Guaza | 5 |
| Una devota | 2 |
| D. ^a Aurina G. Braga | 25 |
| Una devota | 5 |
| D. ^a Soledad Longoria | 5 |
| Suma | 718,60 |

Continúa abierta la suscripción, lo mismo de metálico que de alhajas.

¡Y venga «juerga»!

En todos los veranos y cada vez más, se nota en nuestras poblaciones un afán inmoderado de romerías, excursiones, meriendas, diversiones de todas clases. No es que esté mal un moderado esparcimiento del espíritu, pero es en demasía, y como si no tuviéramos que mirar otras muchas cosas que debieran hacernos ser un poco más sobrios.

Es verdaderamente un derroche el que se hace del dinero, cuando hay tantos medio muriendo, o muriendo por entero, de hambre por falta de trabajo. Es más; los mismos que lo derrochan deberían tener un poco más de previsión para en adelante; pues no será raro que se vean dentro de poco necesitados de lo que ahora gastan inútilmente.

Además, dejando ya aparte que debemos pensar algo más en nuestro fin de ultratumba del que vivimos completamente olvidados, como si no hubiera de llegar el día fatal, aun mirando esta vida presente y el actual estado de nuestra sociedad ¿no tenemos motivos sobrados para pensar un poco más seriamente y no entregarnos de lleno al gozo y algazara?

Es una de las señales más evidentes de la decadencia de los pueblos el entregarse al placer y a los vicios cuando amenazan enemigos interiores y exteriores. Esta fué la causa de la destrucción del poderoso Imperio Romano, y la misma ha sido la de la ruina de los grandes pueblos.